

SUSCRIPCIONES

	ANOS	TRIM.	SEM.	ANOS
	Pta.	Pta.	Pta.	Pta.
MADRID.....	150	450	9	1750
PROVINCIA.....	9	27	5	1125
EXTRANJERO.....	12	36	7	1500
Portugal.....	8	24	4	960
Naciones conve-	15	45	9	1750
nidas.....	20	60	12	2400
No convenidas.....	20	60	12	2400

VENTA

España.....	25	75	15	1125
EXTRANJERO.....	25	75	15	1125
Portugal.....	25	75	15	1125
Naciones conve-	25	75	15	1125
nidas.....	25	75	15	1125
No convenidas.....	25	75	15	1125

NUMEROS SUELTOS

Del día.....	0'05	poesía.
Atrasado.....	0'25	

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

Jueves 3 de Julio de 1890

MADRID—NÚM. 5355

## NUESTRO GRABADO

Con razón llaman los escritores militares a la plaza de Tarifa «una de las llaves del Estrecho».

Distintas veces hemos hecho ver en estas mismas columnas toda la importancia estratégica de la plaza; Tarifa con Ceuta forman los vértices opuestos del cuadrilátero que limita el Estrecho gibraltareño y constituyen las llaves de la gran vía marítima.

Así como la plaza africana se halla artillada y en estado que satisface a todo corazón patriota, Tarifa se halla en el abandono más censurable. Muchas veces, al recordar la zona que va de Tarifa a la Línea de la Concepción, al ver cómo se hallan Punta Camero, Punta San García, Algeciras, Punta Ma'a y Sierra Carbonera, hemos sufrido arrebatos de ira, pensando que por incuria de nuestros gobernantes, por abandono de todo aquello que es grande y sagrado para el nombre español, nos vemos despojados y árbitros de ese canal estratégico que une el Océano con el Mediterráneo.

No somos de los pesimistas, y es más: creemos que ha de llegar día en que España, despertando de su apatía, fortifique y artille toda la zona que posee por el Estrecho de Gibraltar. Cuando tengamos allí esa hermosa esperanza, nuestra patria habrá entrado franca y gallardamente en el camino de su grandeza.

Sin fuertes ni cañones, Tarifa resultará siempre para los españoles como un hito glorioso que perpetúa la lealtad y el heroísmo de la raza.

Dominaban los árabes en la plaza alta por los años de 1292, cuando el rey D. Sancho IV le puso empeño y sangriento cerco hasta conseguir conquistarla. Dejó en ella por gobernador a D. Alonso Pérez de Guzmán, que pocos años más tarde había de inmortalizar su nombre.

A causa de continuas conspiraciones y revueltas, el infante D. Juan había huido a Portugal, desde donde se refugió en el norte de Marruecos, llevando su saña hacia Sancho IV al extremo de ofrecer al emir Yakub entregarle la fortaleza de Tarifa si para ello le facilitaba tropas y recursos. El mahometano se prestó gustoso a ello, y desde luego puso a su disposición 5.000 caballos y algunos infantes.

Puesto el cerco, la defensa se mostró desde luego empeñada y dura; el asalto entró en las filas musulmanas; la esperanza de conquistar aquel baluarte sostenido por Alonso Pérez desapareció del ánimo de todos.

El infanzón supo que en las inmediaciones de la plaza se criaba un hijo del gobernador. Sin mirar la horrible decisión, sin atender la barbarie e inhumana arma que iba a esgrimir, pensó que apoderándose de la tierna criatura y mostrándole a su padre desde el pie de la muralla el corazón de su bravo gobernador triunfante sobre sus deberes y la plaza quedaría por D. Juan.

Llevado a efecto el plan, hizo llamar a Alonso Pérez a la torre del Homenaje, y mostrándole a su tierno hijo, le amenazó con degollarle si no le entregaba la plaza. Por demás sabida es la noble y sublime determinación del candillo castellano: «Si no tienes acero para sacrificar a mi hijo, toma el mío».

Nuevo Abraham, Alonso Pérez cumplió su deber, sin hacerle falta a él el crimen horrendo cometido por el infame D. Juan. Siguió sosteniendo la defensa hasta lograr que el cerco se levantase.

El pueblo apellidó a D. Alonso Pérez de Guzmán el Bueno, título merecidísimo que más tarde le confirmó solemnemente el rey.

Aunque el antiguo castillo se halla casi derruido, aun quedan de él algunas torres

y cortinas, siendo la que se halla en primer término la que súpone la tradición que sirvió de escancho al noble arranque de Guzmán.

Por cierto que en el lienzo que sostiene la torre por la parte del mar se ha puesto hace algunos años una lápida conmemorativa que resulta algo irrisoria. Hay allí un *Excellensimo Señor*, que casi constituye un ultraje, entopuesto al nombre inmortal de Alonso Pérez de Guzmán el Bueno.

Nuestro grabado representa el famoso castillo, cuyos cimientos lame el mar. De él sólo quedan algunas salones que ocupa el semalor o sirviendo cuartel a las fuerzas de la artillería que en ocasiones guardan la importante plaza.

## DATOS DEL CONCILIO DE CALCEDONIA

Se celebró durante el año 511. Fue convocado por el emperador con asentimiento

Ahora empieza la relación que hizo Dioscoro:

«El abad Macario no sabía griego, lo cual no le impidió ponerse en camino para ir a la guerra calcedonense, de manera que se le pudo contar entre los 654».

Vosotros ignoráis que en el momento de nuestra partida de Alejandría habló con los obispos de Egipto, diciéndoles: El que ama a Dios véngase con nosotros al concilio. Pero ellos entregaron dinero al cobulvio que nos había enviado el emperador para no obrar bajo presión alguna.

Lo colocó en una sola embarcación y yo los embarqué con nosotros.

Y dijo al venerable anciano Macario:

Ven para ir embarcado en compañía de tus compañeros los obispos y disfrutes de su conversación y culien de ti sus familiares en la veloz por qué estás solo?

Respondió diciéndole: No he venido a buscar mi r. por. Por Dios! ni es conveniente que entre en el barco; será mejor caminar a pie hasta el lugar del concilio y conocer los oprobios que hacen a mi señor

como intérprete, puesto que hablaba ambas lenguas.

Y como mi diácono Teopisto me indicara que haremos con este mudo que se ha embarcado con nosotros? con quién disputará? y con los egipcios los herejes para que dogmatice con ellos? le respondí diciéndole: No, hijo mío: no hables así acerca de este justo y no proferas palabras tales contra él. Créeme: si toda la tierra se viera llena de herejes y demonios, las oraciones de él los dispersaría como al humo; y si todo el mundo estuviera lleno de espadas y lanzas, nada temería delante de ellas.

Yo seré como Jesús, hijo de Navé; iré a la guerra.

Que este viaje sea como el legislador Moisés y que ruegue por nosotros hasta que Dios ponga en dispersión a sus enemigos los herejes. Tu también, Teopisto, seas como Or y Pedro sea como Aaron sobre la inquebrantable piedra que es Cristo. Macario sea como Moisés; y vosotros sostenedle los brazos. Yo, pequeñito de

partidario; jacobitas a la muerte del segundo.

Sería el diácono orgulloso un tal Proteo, mayormente de Cesarion. Revillont supone sea oscuro el caso.

BERNARDINO MARTÍN MINGUEZ.

## BIBLIOGRAFIA

Un libro más.—Este es el título del libro que acaba de publicar el joven poeta Alfonso Tobar, ya conocido del público bajo el romántico seudónimo Alvar Fontoso, con el que ha elaborado en ilustraciones y revistas literarias.

No es del montón el poeta que rompiendo los rutinarios moldes de una escuela habla en todos los metros y estilos; es el descubridor, el guía de lo extraordinario, de lo que no se piensa, de lo que nadie se imaginaba, pero de lo que todo el mundo siente. Versificadas con facilidad todas sus composiciones, tienen algunas tan dulce cadencia que por sí solas denuncian al poeta de las almas. Son, al contrario, otras tan enérgicas y varoniles que se ve al batallador desdeñoso de las vanas conveniencias sociales, siempre en lucha con la estupidéz y la rutina.

Pero todo esto es pálido si se atiende a la fidelidad con que interpreta las amarguras y dichas del pueblo, la exclamación ruda y artística del lugareño, en su selecta y numerosa colección de cantares. Ahí podemos decir que ha venido a ocupar el sitio de Augusto Ferrer y de Trucha.

La fama que a tantos primores, incluso la genialidad de colocar en la portada del libro una salutación a sus enemigos (que por lo visto debenser muchos), no haya unido mayor gusto en el orden de las composiciones y más esmero en la corrección de prueba, que todo esto regular en obras tan hermosas como la primera de Alfonso Tobar.—J. J.

Hemos recibido el volumen de proclamas de *El Gr. Oriente español* correspondiente al año masónico de 1889-90, el cual contiene una Memoria del gr. consejo de la orden y las leyes votadas por la asamblea general. Por decreto del Gr. Cons. de la orden declara oficialmente volumen de proclamas.

Estudios políticos.—Barcelona. Colocado en el verdadero terreno de la democracia y huyendo de las grandes exageraciones de escuela, el Sr. Matas hace una breve estudio de cada una de las importantes cuestiones objeto de la materia política en su sentido científico, terminando con un estudio comparativo de las Constituciones de 1869 y 1876 y del sufragio universal.

Se ha repartido el número 19 de la importante revista *La Naturaleza*, cuyo sumario es el siguiente: En Gibraltar: La escuadra inglesa del Mediterráneo.—El Sport en el hielo: Stettin (Prusia).—República Argentina: Producciones de la provincia de Tucumán.—Ferrocarril de Amorevleta a Guernica.—Vaincuto de la Oza.—La navegación transatlántica en Inglaterra, por D. Benito de Alzola.—Fossil Remington: Reformas Freire-Bruhl.—Enseñanza de la Agricultura en Alemania.—Meteorología: El mes de Mayo en Madrid.—Crónica: Inveniones; Proclamas.—Física recreativa: El escorpión de alcanfor.

Grabador: En Gibraltar: La escuadra inglesa del Mediterráneo.—Sport en el hielo: Stettin en botes empujados por el viento; patinación a la vela; rotura del hielo; salvamento.—Vaincuto de la Oza de Torrebarril.—Fossil Remington: Recámara del antiguo fusil; recámara reformada; depósito de cartuchos; blancos hechos; alza, con sus ángulos y resultados.—El escorpión de alcanfor.



Tarifa.—Castillo de Guzmán el Bueno.

to de San León el Grande. Tratar de puntos bibliográficos sería materia repetida. Basta echar mano de las historias concluidas para estar al corriente.

Ahora tratase de nuevos documentos relativos al famoso Dioscoro y de documentos que le tocan muy de cerca, pues él mismo será quien hablo, según una tradición que se hizo al Ojo de sus escritos griegos, documentos que llegaron a ser canónicos en la Iglesia jacobita de Alejandría, en la que anualmente eran leídos a los fieles.

Fué hallado el escrito en Italia por el célebre egiptólogo Revillont.

Téngase en cuenta que Dioscoro fué condenado en el concilio, y que por lo tanto no le corresponde ser llamado santo según lo hacían los jacobitas alejandrinos en el prólogo que antecede a sus palabras: Así dice la introducción o prólogo:

«Discurso dicho por nuestro patriarca, nuestro padre el arzobispo de Alejandría (San) Dioscoro acerca de Abad (abba) Macario obispo de la ciudad de Teo».

«Pronunciólo cuando le tenía desterrado el emperador Marciano en la isla de Grangos (Pallagonia) y cuando el apa Pafnuti le visitó y anunció al apa Dioscoro que el bienaventurado Macario había muerto en Alejandría confesando la fe. Hizo este discurso ante muchos clérigos y monjes que habían ido a visitarle en su destierro mientras que los diáconos, sus compañeros, Pedro y Teopisto escribían a su lado, en la paz de Dios, Amén».

Jenericito los herejes. Anadiendo: Por tu alma, hijo mío! no tengamos mas dinero que *Abba* y medio.

Oido esto por el camarero del emperador, respondió:

—¿E? que no quieres embarcarte mañana por la mañana con el arzobispo?

Alegrese mucho, diciendo:

—Me honraré mucho embarcandome con ese hombre de Dios.

Los obispos tomaron como mayor partido quedarse en sus casas. Dieron el dinero al camarero del emperador, según he referido, y les dejó que las e tras.

Dio orden a los marineros de viajar con calma, y les dijo:

—Mantenedlos lejos de nuestra embarcación, y que de ningún modo se acerquen, y cuando estéis alajados, aproximados a la orilla y dejados en tierra para que cada cual se vaya a su casa, porque el emperador no los busca a ellos sino al arzobispo.

Los marineros obraron según las instrucciones recibidas. Pero el abad Macario se puso en un rincón del barco juntamente con otro que llevaba llamado *Pinuxon*, según he oido llamarle.

Viéndola retirarse a lo último de la embarcación, le dijo: Ven a sentarte aquí.

No entendía mis palabras: pero vino hacia mí por haberle llamado con la mano y dijo: Aquí estoy. Me llamaba usted, padre mío!

Ni yo tampoco le hubiera entendido si el diácono Pedro no hubiese intermedio

mi, imitaré a Jesús, hijo de Navé, combaleado contra los nuevos amalecitas, es decir, los herejes.

Dirigete a e, tradícele lo que he dicho.

Ahora, hijo mío, Teopisto, ven, haz penitencia, para que recibas la bendición de este santo anciano, porque si él *no te perdona*, no hay perdón para ti.

Al momento púsose a sus pies, le adoró, y dijo: Perdóname, padre mío, porque he pecado contra ti.

El santo, en su humildad, respondió: Yo he pecado, padre mío, perdóname.

—Yo le dije: Oréame usted, padre mío; si no le perdonais, él queiara exculido.

Y le dijo el santo: Dios te perdona tus pecados, hijo mío.

Antes de abandonar a Alejandría vió el Santo un diácono lleno de ostentación, que estaba de pie abandonado a sí mismo.

Y dijo al diácono: Pedro, ¿quién es este?

—Uno de los diáconos de los sacerdotes.

—Y viene con nosotros al Concilio?—No lo sé.

—Si nuestros enemigos los herejes no contaran más que con veinte partidarios, éste hara el veintuno y se unirá a ellos en la herejía.

Hízonos advertir Pedro lo dicho por Macario y comprendí que el anciano estaba inspirado por Dios.

Porque no le juzgaba por solos apariciones. Yo entonces encargué a mi hijo Timoteo que se guardara de él.

Conviene tener en cuenta que el Timoteo de quien ahora se trata es Timoteo Roca, grande amigo de Dioscoro, a quien debían elegir patriarca de Alejandría los



## ACABEMOS

Lo único que faltaba a los conservadores para perder el pleito de mayor cuantía que en estos días les trae de cabeza, era el concurso del Sr. Martos.

Y lo único que faltaba al Sr. Martos para perder el último resto de la representación democrática que tuvo cuando Dios quería, era el presentarse en las actuales circunstancias como hombre bueno de los conservadores.

Oímos ayer con pena el discurso del antiguo orador, no por el daño causado a la libertad, que no fué ninguno, sino porque es imposible dejar de sentir tristeza ante las aberraciones de ciertos hombres que durante mucho tiempo han desempeñado primeros papeles en la historia política de España.

Proince además una vaga melancolía el ver cómo algunas inteligencias, reputadas de sutiles, se equivocan respecto al alcance de las demás, imaginando que nadie va a descubrirles el juego.

La proposición de amnistía que ayer sirvió de buscapié al Sr. Martos es un recurso de comedia; y las fingidas quejas con que se extraña el orador de que no le secundasen el gobierno ni los demócratas, constituyen una fición teatral que no puede engañar a nadie.

El Sr. Martos no prohibió tal idea movido de compasión por el infortunio de los emigrados, sino con el doble objeto de suscitar un disentimiento entre la situación y la milicia, y de soncar catequismos inocentes para el novísimo partido que ha intentado formar a última hora.

Hace largo tiempo que había pedido la amnistía el Sr. Muro; hace más de un año que se había tratado de este asunto entre varios republicanos y el gobierno con ánimo de llegar a una solución práctica que a todos satisficiera y que no originara rozamientos ni conflictos.

Más todavía; el 4 de Junio la pedimos nosotros alegando las mismas razones expuestas ayer por el Sr. Martos.

Y ahora se atreve este personaje a decir que no queremos la amnistía, y a levantar sobre tamaña inexactitud un matalotaje de indignidad y angustia retórica!

Se ha apoderado de las iniciativas ajenas para convertirlas en arma de su egoísmo, y se asombra de que las víctimas del plagio muestren desconfianza ante el hecho y le dejen ir en paz con sus habilidades al hombre!

No pensamos ni tenemos por qué enojarnos para decir la verdad, y con el mayor comedimiento, vamos a decirlo. No quiere la amnistía y usa mal de su santo nombre el que involucra con toda crudeza en la proposición referente al caso el artículo 5.º, en el cual se pide que los militares revolucionarios «sean reintegrados en los empleos y honores que les correspondieren». El que así procede, forzando el curso de las cosas y convirtiendo en trámite inmediato y ejecutivo lo que siempre ha sido objeto de transacciones graduales, pone la hora antes que el lugar, y da a entender el deseo de que no se realice aquello mismo por lo cual aparentemente aboga.

Tanto es así que, de pecar nosotros de maliciosos, hasta podríamos suponer alguna inteligencia previa con los generales del partido conservador para originar en última instancia una nueva complicación al gobierno.

Pero ¿qué perder el tiempo en suspirios e inducciones?

El propio Sr. Martos, cuyo desmemoriado crece de día en día, se encargó de probar que era todo comedia pura.

En la segunda parte de su difusa oración, olvidándose de la primera, dijo que la situación liberal estaba muerta, y que dentro de tres o cuatro días subirían al poder los conservadores.

¿Por qué, pues, se ha ido con tales proposiciones a una situación agonizante?

¿Por qué no ha reservado la petición para que la oyese y adoptase su grande amigo y benéfico patrono el Sr. Cánovas del Castillo?

Del resto de la oración no hemos de decir nada. Puede el Sr. Martos, que ya había colocado a Espartaco en Grecia, meter la conocida copia del rabí D. Santo en las Sagradas Escrituras, y puede decir de nuestro partido las ácidas agudezas que en el extracto verán nuestros lectores.

Todos sabemos cuál es la única recompensa a que aspira. La de que sus períodos grandilocuentes y sus rasgos ingenuos desolados al mohino Sr. Cánovas del Castillo haciéndole romper en una estrepitosa y escudoril carcajada. ¡Miseria!

¡Vaya con Dios el antiguo demócrata que ha coronado su vida pretendiendo entregar el sufragio universal y las libertades públicas en manos de los conservadores!

En lo sucesivo podrá llamarse como quiera, que también el gran duque de Tetuán se llama liberal a plena boca, pero la democracia que el representante no será aplicable sino al imperio moscovita.

Ya lo decimos más atrás. Lo único que les faltaba a él y a los conservadores para acabar de granjearse la desconfianza y la malquerencia del país era hacer causa común y presentarse cogidos de bracetón. ¡Buen viaje, y que la alianza dure!

Se comprenderá sin esfuerzo que después de lo indicado produjese excelente efecto el noble discurso y el acto desinteresado del general López Domínguez.

Y no hablamos del efecto causado en la mayoría, sino del causado en el público.

El general López Domínguez, que mantenía las soluciones de la izquierda y proclamaba los arts. 110, 111 y 112 mientras el Sr. Martos desde el elevado sitial de la presidencia se entendía a las mil maravillas con los eclesiásticos y los temerosos, declaró que entraba de lleno en el partido liberal, por lo mismo que este partido se hallaba amenazado, en concepto de sus adversarios, de una inminente derrota.

Hay diferencias, lo mismo que hay clases.

Unos se van con los presuntos vencidos, porque así lo demanda la entereza de sus convicciones.

Otros se van con los presuntos vencedores, porque así lo demanda el estímulo de sus conveniencias.

En medio de sus sinceras explicaciones, dijo el Sr. López Domínguez una verdad incontestable.

Podría el Sr. Cánovas aplicar con toda lealtad el sufragio universal y desarrollar sin intención aviesa todas las reformas; pero nada, nada, nada lo creería.

ban el uno y las otras, se consideraría arteramente engañado, y en vez de apaciguarse, se encabritaría como un corcel de pura sangre hasta que lograse derribar al aspero y aborrecido jinete.

No menos valiente y persuasiva fué la réplica del Sr. Sagasta. El partido liberal, reconciliado entre sí y reforzado con el señor López Domínguez, está en mejores condiciones que nunca, y tiene mejor derecho que nadie a velar por su obra.

El suponer que habiendo transcurrido la vida normal de unas Cortes (somos nosotros los que hablamos), sólo por eso debe entrar en el poder otro partido, es el mayor de los absurdos. ¿Por ventura los cinco años últimos han formado, sin que nadie lo notase, un período constituyente? Si tal opinan los conservadores, sepan que no es el que ellos creen, sino el país, quien tiene la palabra.

En 1834 la restauración echó a los liberales y demócratas a pretexto de que les faltaba la mayoría.

Si la regencia, a pesar de que la tienen, y bien numerosos por cierto, los despidiese ahora, quedaría juzgado para siempre, y bajo todos sus aspectos, el litigio.

Suceda lo que quiera, no nos importará gran cosa a los demócratas y los republicanos lo que de tal contienda resulte, pues al fin y a la postre alcanzaremos siempre una ventaja: la de saber a qué atenernos.

Conste no más que se comenza dos veces, pero nunca tres, cierto género de patrióticos ensayos.

Y no lo decimos tan solo por nosotros. Lo decimos también por los que pretendían sacar a flote, apoyándose en la democracia, intereses y soluciones que, por lo visto, son incompatibles con ella.

## ECOS POLITICOS

Muy conveniente debe estar *El Diario Español* a que los conservadores tienen que vencer un imposible moral cuando siguen predicando a favor del ministerio intermedio.

Después de calificar ayer de peligrosa la vuelta de Cánovas, dice estas significativas frases:

«Y cuando Sagasta se empeña en creer que los más altos poderes públicos lo son benditos y no lo es el desmentido ante las excitaciones de la opinión pública, no queda otro camino que imponerle por la fuerza lo que no quiere hacer de buena voluntad. Imponerle por la fuerza moral, formar una gran coalición en favor de sus propósitos, enseñarle el camino que debe seguir, el que sólo deja que habile un egoísta o un ambicioso.»

Y unidos todos los elementos que no son familiares suyos, hay que demostrarle que no *hace falta el Sr. Sagasta en la Presidencia del Consejo* para que la política liberal esté representada en el gobierno y para que los más altos intereses de la patria se encuentren a salvo de peligros, que acaso estén más cerca y sean mayores, cuando el primer ministro se vanagloria y ostenta su temeraria soberbia y su calculado orgullo en frente del disgusto del país y de los desprecios de la conciencia pública irritada.

Aquí se ve que el colega tira con escopeta de dos cañones.

Y con el uno derriba a los conservadores mientras el otro hace fuego al Sr. Sagasta.

Los infantes de Aragón y las esperanzas conservadoras han llevado el mismo camino.

Así se deduce de lo billosa que estaba anoche *La Monarquía*:

«Un grupo exiguo del partido liberal, desacreditado ante la opinión, divorciado del país, odiado por cuanto vale y significa en España, manchado con el estigma de la más profunda inmundicia, con el auxilio de cuatro gritadores más o menos desinteresados, dos, pretendiendo imponer a los partidos monárquicos, a los hombres más importantes de la democracia, al ejército y a la marina, a los generales y a los contrabuyentes, y al país, en suma, que no puede soportar por más tiempo los desprecios, los desfillosos y las inmundicias.»

No es posible que esto prevalezca. Pero si acontece, surgirá inmediatamente la asociación de la honradez y de la dignidad, y habida que temer tan trinitaria podredumbre.»

Si tan seguros del triunfo se hallan los canovistas, ¿por qué se ponen furiosos?

Por fortuna el verano no es de los más fuertes.

## Observa El Siglo Futuro:

«Pero al duque de Tetuán le sucedió lo mismo que a los malos puntillosos.»

En vez de rematar a la fiera la levanto. Siendo causa de que sufrieran unos cuantos revoluciones los que por exceso de confianza se habían echado al redondel.»

«Eos son los inconvenientes de dar la alternativa a los que, a pesar de su antigüedad, no pasan de novilleros.»

Que echan el capote para recogerlo, llevando el toro al bulto.

La *Unión Católica* no ha podido digerir el discurso del general López Domínguez, y ansiosa de destruir el efecto por él alcanzado, dice:

«Que el discurso del Sr. López Domínguez ha sido contraproducente para sus fines lo prueban bien a las claras estas palabras que nosotros hemos oído a ministeriales en el salón de conferencias: «Ello más que nunca debe desear Sagasta la vuelta de los conservadores, porque si agite en el poder, no sabemos cómo ni por qué, la va a gobernar para colmo de tanta gente como se entra por las puertas cuando no hace falta.»

Por ahí lo que resulta es la confirmación del reforzamiento llegado a los liberales.

En cuanto a la colocación de las gentes, ya tiene de quién aprender el Sr. Sagasta.

Hará lo que los conservadores cuando entraron los mestizos por sus puertas.

Un razonamiento de *El Estándar*:

«Por que la consecuencia es lógica: aquello que a los republicanos favorece tiene que ser perjudicial para la monarquía; lo que ellos piden debe ser contrario a las instituciones; lo que ellos quieren tiene que ser forzosamente un grave peligro y un dato incalculable para el rey.»

Es así que los mismos conservadores han aducido como testimonio a su favor la preferencia que por ellos mostraban los zorillistas, luego saque *El Estándar* las consecuencias.

Otra prueba de que los conservadores no se tienen firmes a caballo y han vuelto a perder las esperanzas son los siguientes párrafos de *La Epoca*:

«También se decía que en el consejo que me daban, como todos los juicios, ha de celebrarse bajo la presidencia de S. M., no piensa el señor presidente tomar asunto político alguno, dejando para cuando venga arrojado el nuevo gobierno de ancho base y de gran altura el plantear la cuestión de confianza y resolverla en el acto.»

No nos cogiera de nuevas esta salida, pero también entendemos que procederá el Sr. Sagasta con dudosa buena fe, si estando la amnistía política tan cargada pretendiese que así continuase. No es la

enestación que hoy se ventila de las que se resuelven con un aplazamiento. Es preciso ir al fondo de la cuestión, saber si el Sr. Sagasta se propone tener en su mano la regía prerrogativa cinco años más, con unas nuevas Cortes, o si se practicará el régimen constitucional sinceramente, sin herir a ningún partido, y menos lanzarlo a la desesperación.»

Siquiera sea condicionadamente, admite *La Epoca* la posibilidad de que continúen cinco años en el poder.

Y ese período le parece capaz de lanzar a un partido a la desesperación.

Sin acordarse de cuando los conservadores pedían el poder por veinte años.

Pero supongamos que se desesperan.

¿Qué va a pasar?

*El Siglo* ha sido el único periódico conservador que, obedeciendo a los que deben ser sus principios, ha sabido colocarse en la actitud de los políticos serios:

«El partido conservador, dice, debe encerrarse en una gran reserva. El partido conservador debe envolverse en el manto de su dignidad y esperar.»

Por desgracia sus correligionarios no hacen caso a *El Siglo*.

Y en vez de envolverse en el manto de la dignidad, se lán la manta a la cabeza.

## CUERPOS COLEGISLADORES

## SENADO

Sesión del día 2 de Julio de 1890.

Abrese a las tres y cuarto, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

El Sr. Letamendi reclama los dos expedientes instruidos por el gobierno civil acerca de la situación de los médicos higienistas de Madrid.

El Sr. Daban pregunta si es cierto que a consecuencia de graves sucesos ocurridos en Manila se instruye contra un coronel la correspondiente sumaria después de haberlo separado del servicio.

El ministro de Fomento ofrece poner la pregunta del Sr. Daban en conocimiento de su compañero el de la Guerra, asegurando que nada sabe acerca del particular.

Contestando el Sr. Torres Villanueva, dice que ha dado órdenes oportunas a la compañía del Norte para que se proceda a la construcción de las estaciones de Medina del Campo, Burgos y Valladolid.

El Sr. Daban insiste con datos oficiales en que se ha faltado a la ley referente a la provisión de destinos civiles correspondientes a los militares en el ministerio de Fomento.

Se declara urgente la discusión del proyecto de ferrocarriles secundarios.

Orden del día.—Sin debate se aprueban el proyecto aplazando las elecciones provinciales y varios dictámenes sobre suplementos y transferencias de créditos.

En votación definitiva quedan aprobados los proyectos de ferrocarriles de León a Benavente, de Gata al puerto de Gandía, de Val de Zafán a San Carlos de la Rápita y de Cáceres a Trujillo y Logroño, y los de las carreteras del kilómetro 7 de la de Huesca a Monzon a Santa Eulalia la Mayor, de Jaén a Singüesa a Martos, de Calatayud a la de Zaragoza a Tírol, modificando el trazado de la de Sarrión a Barbastro, de Alpera a la de Ayora a Albacete y de Amoreu a Adal con un ramal de la venta del Hambre a Limplas.

Puesto a discusión el proyecto de ley electoral de Cuba y Puerto Rico, nuestro elocuente amigo y correligionario señor Ortiz de Pinedo consume un turno en contra de la totalidad censurando que no se apliquen las leyes de la Península a las Antillas, y principalmente que se haya suprimido el voto de los voluntarios.

Le contesta en nombre de la comisión el Sr. Vazquez Quiroga.

El Sr. González (D. José Fernando) consume el segundo turno sosteniendo que el proyecto no corresponde a las tradiciones del partido liberal, y menos a las del Sr. Becerra. Combate el privilegio concedido a las ciudades, mientras se niega el voto a los habitantes del campo.

Le contesta en nombre de la comisión el Sr. Saiz; interviene el ministro de Ultramar, y se levanta la sesión a las seis y media.

## CONGRESO

Sesión del día 2 de Julio de 1890.

Abrese a las tres, bajo la presidencia del Sr. Alonso Martínez.

El Sr. Pando defiende una proposición midiendo se establezca un Banco militar, contestándole el ministro de la Guerra que ese pensamiento pertenece al gobierno, y que ya lo ha consignado en un proyecto de ley pendiente de debate en la alta Cámara.

Rectifican ambos, y se toma en cuenta la proposición.

La proposición de amnistía.

Léese la presentada por el Sr. Martos y cuyo texto concideron oportunamente nuestros lectores.

Se levanta a apoyarla el Sr. Martos.

«Vengo en las postrimerías de estas Cortes a defender algo que interesa a todos, porque ha de suavizar asperezas y estrechar lazos entre diversas agrupaciones políticas. Para esta obra invoco la benevolencia de todos, y ruego que me escuchan sin prevenciones y con entera independencia.»

La restauración de D. Alfonso XII, que pudo ser la de la guerra, ha sido la de la paz, merced al alto espíritu de un ilustre estadista.

En el actual estado de derecho, las revoluciones no son posibles; esas revoluciones fraguadas en la sombra y que estallan de repente. (El Sr. Romero Gilman: Eso no lo sabe su señoría.)

«De estar presente una persona ilustre, no me hubiera interrumpido, sino que aguardaría al final de mi discurso para contestarme.»

«Es preciso abitar las fronteras políticas, borrar sus límites, llegar a una legalidad común a todos. Mientras el Sr. Ruiz Zorrilla esté fuera de España, no es posible que haya tranquilidad. (Rumores.) ¿Qué significan esos rumores? ¿Adivinalo lo que voy a decir, o es nueva la hostilidad que me tenéis? (Bien, en los conservadores.)

Niega que entre él y el Sr. Ruiz Zorrilla haya mediado relación alguna de la cual dimanara la proposición de amnistía.

Justifica su ingreso en la monarquía por la política ampliamente liberal seguida por D. Alfonso XII bajo la inspiración del Sr. Cánovas del Castillo. De aquel rey, añade, que sin dejarse imponer por frases como aquella de «caer del lado de la libertad», llamó a los liberales cuando así convenía a los intereses de la patria.

Rogia también a la reina regente, que llamando a los liberales ha dado lugar a

que sea ley el sufragio universal, cumpliendo así la herencia que le dejó su augusto esposo.

Así, pues, la monarquía es cada día más fuerte, porque ve convertidos en llanuras los antiguos abismos; por eso no vengo a pedir a los diputados que aconsejen a la reina el otorgamiento de la amnistía, porque los grandes son los que abren los brazos a la paz y al perdón.

El art. 5.º de mi proposición (el referente al reconocimiento de empleos a los militares) es toda la amnistía; o se concede con dicho artículo o no se concede. No puede establecerse diferencia entre militares y paisanos. Es, sin duda, más grave la falta de los que desertan de sus banderas, pero la clemencia debe ser igual para todos.

Con aquellos que tomaron parte en el 22 de Junio estuve yo, y el Sr. Sagasta estuvo, y también el Sr. Castelar, y lo mismo el Sr. Becerra y otros muchos, y aun cuando fuimos condenados a muerte no nos nos fuimos (risas), sufriendo esta triste suerte los militares que en aquellos sucesos intervinieron.

No lo digo por alabarme, que yo no me alabo de estas cosas y de otras malas que he hecho en mi vida (grandes risas), lo digo porque el recuerdo es oportuno.

Los desterrados viven en el infierno, y esto se vive mal con una política de paz y de templanza.

Recuerda el convento de Zanjón, dedicándole grandes alabanzas, porque aquel convento traía una paz benedictina y humana, y señala los inconvenientes que pudiera ocasionar la exclusión del art. 5.º de su proposición. (El Sr. Ochando pide la palabra.)

«¿Qué gloria—exclama—si con el triunfo de las ideas liberales se reparase el empleo de la fuerza? Ese día gozaremos de más bienestar, y las instituciones monárquicas estarán más y mejor cimentadas.»

Habla de la necesidad de hacer economías en el ejército, recuerda las reformas del general Cassola y dice que, aun cuando éste ha muerto, sobreviven sus ideas. Hoy las escribo en mi programa: quiero un ejército para la nación y para la reina.

Cita precedentes demostrativos de que su proposición tanto es de la incumbencia del gobierno como de la de los diputados. Lo bueno debe aceptarse aunque procelo de un julio.

Yo soy, dice, el judío para los efectos de este debate. (Risas.)

«Que los republicanos votarán la proposición, y retirándose al Sr. Castelar, dice que no puede creer que un gran republicano, pero más patriota, haya manifestado su opinión contraria por no proceder la proposición de amnistía del gobierno.»

Aunque sé, añade, que ese celoso defensor de los prestigios parlamentarios huyó de protestar de aquel atropello realizado contra la dignidad de un presidente de esta Cámara.

Tampoco creo lo que han dicho los periódicos acerca del viaje al extranjero del Sr. Castelar a la reina llamara al poder a los conservadores. Aunque ya nada se puede extrañar de ese amor asiático que tiene el Sr. Castelar por el Sr. Sagasta, y que le lleva a combatir todo lo que se oponga a la permanencia de éste en el poder.

De suerte que no podremos presidir una situación liberal ni el Sr. Romero Robledo, ni el Sr. Alonso Martínez, ni yo.

Muestra convencido de que los conservadores mantendrán las reformas políticas y cumplirán lealmente el sufragio; ¿qué esos temores? Si el partido conservador no cumpliera su palabra, sería el primero a sufrir las consecuencias.

Si no se aprueba su proposición, si la recogerá, y tal como está escrita la llevará a su bandera y la planteará cuando sea poder, si lo es algún día.

Estoy, respecto al Sr. Sagasta, en igual situación que siempre: lo creo incapaz para seguir gobernando, de tal modo lo han quebrantado las desmembraciones que se han sucedido en el partido liberal. Desde Enero hasta el día ha habido un paréntesis, y nadie se extrañará de que la reina resuene las consultas que empuje hace unos meses.

Lo que la reina resuelva, de todos será respetado, sin miedo a esas manifestaciones por las calles (alude a un artículo de *El Imparcial*), que el gobierno sabrá reprimir, o, de lo contrario, dará la razón al Sr. Romero Robledo cuando él lo que este gobierno llevaría al motín a la antecámara de la reina. (Rumores.)

Dice que no quiere ahora el poder, porque al país le hace falta reposo, y que no está conforme con la teoría de los dos partidos. Eso no es posible a la altura en que nos hallamos, y yo reclamo mi derecho para llevar mis ideas a la gobernación del Estado.

Si llega ese día, plantearé el procedimiento para reformar la Constitución.

Termina diciendo que ya es hora de callar y decir que la reina tiene la palabra.

El Sr. López Domínguez.

Comienza diciendo que va a tratar de cosas muy prácticas.

La amnistía entiende que debe de ser de la iniciativa del gobierno; pero habiéndolo traído un diputado, le prestará su concurso para que se tome en consideración, sin que eso signifique que el orador esté ni pueda estar conforme con los términos de la proposición, sobre todo en su artículo 5.º (el de los militares).

Es partidario de la amnistía, y así se lo dijo al Sr. Sagasta, pero no quiere que en una religión tan estrecha como la de la milicia se sientan fanatismos precedentes.

Se extraña de que el Sr. Martos haya levantado una bandera en cuyos pliegues están escritos los mismos principios que el orador ha sostenido y sostiene desde que se separó del Sr. Sagasta; mientras al Sr. Martos le parecían entonces inútiles, porque creía que todos estaban contenidos en la fórmula de los Eres. Alonso Martínez y Montero Ríos.

Historia las causas de su separación del Sr. Sagasta, y declara que al lo combatió después fué porque tenía desconfianza de que planteara la reforma política.

Por eso—añade—yo que lo he combatido tantos años, tengo ahora más autoridad para adularle al lo merece. (Bien, bien.)

En la crisis de Enero se convenció el orador de que todo era una incompatibilidad de personas y de que era necesario olvidar lo pasado. Por eso se ha ido acordando al partido liberal, porque entiende que la conciliación con los gamacistas está hecha.

Dice que el Sr. Martos y él caben en la izquierda del partido liberal impulsándolo por los derroteros de la democracia. Pero el Sr. Martos no debe levantar una bandera, dejando esa tarea a otros elementos que han trabajado tanto o más que el señor Martos.

El Sr. Martos: Más, no.

«Si no más, tanto, o menos, al su señoría quiere.»

«Más, tampoco; tanto.»

«Sólo—continúa el orador;—pero conste que los elementos presilidos por mí no han recibido mercedes del partido liberal. (Bien, bien.)

Eso sería lo conveniente para la democracia y lo lógico; lo contrario sería retroceder como el Sr. Martos pretende. (Bien, bien.)

Yo de mí sé decir que si el partido liberal tolera todo mi programa, si mis ideas no le parecen exageradas y mis principios encajan en su organización, declaro solemnemente que, no sólo ofrezco estar al lado de ese partido, sino que estoy completa y absolutamente dentro de él. (Muy bien, muy bien; grandes aplausos en la mayoría.)

Y hago esta solemne declaración precisamente en estos momentos en que ciertos hombres que se consideran instituciones parlamentarias, y cuando otros elementos que se suponen enterados, dan por muerto al partido liberal.

De ese modo no llegaré a la hora de las mercedes, sino a la de las desgracias. (Grandes aplausos.)

Como entiende que va a entrar el país en un período de grandes reformas administrativas y económicas, aplaza las reformas políticas de su programa en aras de los intereses generales del país.

Las Cortes viven legalmente mientras la corona no las disuelve. Si ocurriera una guerra, serían facciosas las Cortes que votaran los subsidios? Pero ¿ha llegado el momento de cambiar de política? Un partido que ha creado un estado de derecho es el único llamado a plantearlo.

Yo no pido otros cinco años de liberales; pido que se deje a los liberales ensayar sus reformas, esas reformas que los conservadores plantearán con desconfianza y recelo del país. (El Sr. Cánovas: Mejor que ustedes.)

«Sé como plantean esas reformas los conservadores. (El Sr. Cánovas: Y yo los liberales.)

«Las elecciones más libres fueron las del 69.»

«Y las de D. Amadeo? y las de la República?»

De todos modos, termina el orador, yo defiendo el lógico y perfecto derecho que tienen los liberales a plantear sus reformas.

Niega que haya habido influencias que intentaran inclinar la prerrogativa regia en determina sentido, recordando el conocido verso de la comedia de Rojas:

«Del rey abajo, ninguno». (Bien, bien.)

Rectifica el Sr. Martos diciendo que no ha recibido nada del partido liberal más que un puesto de honor.

Interviene el Sr. Ochando, oponiéndose al art. 5.º de la proposición de amnistía, porque dice que eso no lo puede aceptar el ejército.

No se puede admitir que vuelvan a las filas los sublevados. ¡No, no y no!

El Sr. Sagasta.



festad con calma cuanto sepáis acerca del crimen que se os imputa.

Eyraud responde conmovido y con frases entrecortadas relatando la vida que ha hecho en América. Algunos de los detalles no tienen importancia y se refieren a particularidades íntimas que no afectan al proceso. Se declara inocente en el crimen, y niega que haya tenido ninguna participación en él.

Al oír esto Mr. Gorón, en tono cariñoso y casi fraternal, toma la palabra, y dirigiéndose a Eyraud, dice:

—No sea usted niño, amigo mío: ha cometido el crimen a mis agentes durante el viaje. ¿Por qué lo niega ahora? Confíese usted, porque ¿quién sabe? a veces el jurado se siente movido a usar de benevolencia con los que declaran franca y noblemente.

—Me es usted simpático y también me lo es el juez, y tengo gran confianza en los dos.

—Pues si es así, no tenga ningún inconveniente en declarar la verdad.

Eyraud, visiblemente conmovido y derramando abundantes lágrimas, vacila en atreverse a pronunciar palabra. Al cabo de una pausa exclama:

—Pero ¿mi mujer y mi pobre hija?

Gorón.—Su mujer y su hija se salvarán acaso si usted confiesa.

Eyraud.—No quiero; no puedo. La vergüenza del padre caerá sobre ellas, y no quiero que mi pobre hija diga nunca que su padre ha sido un asesino. Mi hija, créame usted, es un ángel. ¿Quién va a unir un nombre al suyo?

Gorón.—Seré usted. Su mujer y su hija le querrán a pesar de todo. Las mujeres cuando son buenas perdonan desde el fondo de su corazón.

Eyraud.—Pero no todas. Gabriela no perdona.

Gorón.—Gabriela nos dijo toda la verdad.

Al oír esta afirmación, Eyraud rompe en llanto, se levanta de su asiento, y enrojecido el rostro por la emoción y la vergüenza, dice:

—Pues bien, sí; Gabriela ha dicho la verdad; pero por compasión, déjenme tranquilo. No puedo más.

Al concluir estas palabras Eyraud cae desmayado sobre una butaca.

El escribano le presenta la declaración y Eyraud la firma con pulso temeroso, pero sin vacilar. Después, algo más repuesto, y dirigiéndose al juez y a Mr. Gorón, les dice:

—Por favor, no digan ustedes nada. Piensen en mi mujer y en mi pobre hija, que fueron siempre buenas niñas conmigo. Que no digan tampoco nada los periódicos.

Terminado el interrogatorio, Eyraud ha sido conducido a la prisión. El médico que le ha visto dice que sufre de fiebre bastante alta, y quizá esta fiebre tome caracteres trágicos.

La mujer y la hija, tal vez por su estado de ánimo, se ocupan poco del reo.

Mr. Gorón ha dispuesto que se le trate como a los presos distinguidos. A pesar de que Eyraud es de compleción robusta, su abatimiento es tan grande que inspira alguna inquietud.

Ha asegurado repetidas veces que su colado Laundé, es completamente inocente. Un momento antes de telegrafiar, Eyraud ha llamado a Mr. Gorón para manifestarle que todas sus declaraciones son falsas, que no quiere designar abogado y que se defenderá él mismo.—A.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

#### Las calcinaciones.

Huelva 2 (2:30 tarde).—Los pueblos de la zona minera telegrafían al gobierno exhortándole a que no demore el cumplimiento de las patrióticas promesas hechas por el Sr. Sagasta en la sesión del Congreso el día 23 relativas a variar en sentido conciliador las disposiciones vigentes sobre calcinaciones.

Entre otros pueblos y juntas locales han telegrafiado en ese sentido los de Alonso, Calañas, Campillo, el Pozuelo, Las Delgadas, etc.—H.

#### La salud pública.

Valencia 2 (8:50 noche).—En Gandia han ocurrido hoy dos invasiones y dos defunciones; en Benlopa una invasión y dos defunciones; en Otos ocurrieron anoche dos invasiones; en Cuatrecerdas, una; en Chella, el día 30, un invadido; en Villanueva de Castellón otro.

En Valencia seguimos felizmente sin novedad.

El ayuntamiento de esta ciudad se halla dispuesto a celebrar la feria, disintiendo del criterio mantenido por las juntas provincial y local de Sanidad.—A.

#### Agencia Fabra.

Las Palmas (Canarias) 1.—Durante el mes de Junio que ha terminado, entraron en este puerto 14 vapores.

La colonia inglesa de esta población tributa grandes obsequios al príncipe Jorge de Gales.

Londres 2.—Se inauguró en esta ciudad la Conferencia internacional de pesquerías con asistencia de los delegados españoles.

Paris 2.—El incidente de la frontera francoalemana no dará lugar a ningún conflicto, pues resulta demostrado que el ciudadano francés herido por el guarda alemán lo fué dentro del territorio alemán.

La opinión pública censura, sin embargo, duramente el proceder de los agentes alemanes que hacen fuego sin consideración sobre los franceses que inadvertidamente pasan la frontera.

Londres 2.—Con motivo de la firma del tratado angloalemán, la prensa se ocupa hoy preferentemente de dicho asunto, indicando algunos periódicos que en la señal de la entrada de Inglaterra en la triple alianza de las potencias centrales.

Lisboa 1.—Anuncian los periódicos no ser exacto que hayan terminado las negociaciones angloportuguesas, acerca de la cuestión de África. Dichas negociaciones continúan.

Coruña 2.—A las cinco menos cuarto de la mañana ha llegado sin novedad a este puerto, el vapor correo Alfonso XIII, de la Compañía Transatlántica.

Londres 1.—Los despachos de los Estados Unidos dan cuenta de los terribles efectos causados por un huracán en los Estados de Kentucky y Tennessee.

Varios edificios han sido arrasados siendo bastantes las desgracias personales.

Los materiales son de bastante consideración.

Lisboa 2.—El bergantín español Isabela que procedente de Almería se dirige a

Santoña, se ha acercado a este puerto haciendo señales con el telegrafo de banderas pidiendo con urgencia víveres, pues la tripulación está padeciendo de hambre, a causa, según parece, de haberse prolongado mucho la navegación.

Ha salido un vapor de Lisboa llevando socorros a dicho buque.

Londres 2.—Según noticias de San Francisco de California, se han repetido los temblores de tierra en Santa Rosa.

Eso no puede creerse.

Londres 2.—The Daily Chronicle ha comentado acerca del tratado angloalemán.

Creo que éste contiene algunos artículos secretos muy importantes.

Según ellos, en caso de una guerra entre Francia y Alemania, la marina de guerra inglesa se pondría al servicio de la segunda, mediante la entrega de una cantidad para sufragar los gastos.

The Truth asegura que existe ya un tratado de alianza secreta entre las cortes de Londres y Berlín.

#### ¿Cuadruple alianza?

Copenhague 2.—Se asegura que el viaje del emperador Guillermo a Suecia y Noruega tiene por objeto conseguir la entrada de aquellos países en la triple alianza austroitalo-germánica.

#### La buena casta.

Londres 2.—The Truth anuncia que el conde de París, deseoso de conservar las mejores relaciones de amistad con el czar de Rusia, a petición de éste, ha decidido que la casa de Orleans no preste auxilio ninguno al príncipe Fernando de Bulgaria.

#### Rusos y búlgaros.

Berlin 2.—La prensa rusa publica violentos artículos contra el príncipe Fernando de Bulgaria, diciendo que abandonó el principado para no verse en el caso de usar de la clemencia para con el mayor Panitz. El fusilamiento de éste ha producido grande irritación en todo el imperio ruso.

#### Vapores correos.

Puerto Rico 2.—Hoy ha salido de este puerto para la Habana el vapor correo de la Compañía Transatlántica Reina Cristina.

Las Palmas (Canarias) 2.—Ha llegado a este puerto el vapor correo Veracruz, que sigue para la Habana.

El crucero inglés que se hallaba en estas aguas ha salido para las islas Bermudas.

#### Saqueo.

Nueva York 2.—Un despacho de Brownsville (Texas) anuncia que el general mejicano Sandoval, a la cabeza de los insurrectos, ha penetrado en la ciudad de Sierra, entrando en ella a saco, y se ha retirado llevándose armas, municiones, caballos y algunas mujeres.

#### Centro América.

Nueva York 2.—Según noticias recibidas en México de Centro América, todo parece demostrar que la revolución del Salvador fué alentada por Guatemala para tener esta República un pretexto de intervención.

#### Cónsul asesinado.

Belgrado 2.—El cónsul servio en Pristina fué asesinado durante la noche última por los armentes.

#### Crisis monetaria conyugada.

Londres 2.—Según informes de Buenos Aires que publica el periódico The Times, el pago efectuado ayer de tres millones de libras esterlinas, saldo de la compra de los ferrocarriles provinciales, ha disipado el pánico que reinaba en el mercado monetario.

### COMUNICADO

Sr. Director de El Globo.

Muy distinguido señor nuestro: Recurrimos a la reconocida benevolencia de usted para que se digne insertar en las columnas de su ilustrado periódico estas breves líneas:

Como contribuyentes y electores del barrio de Puerta Cerrada en el distrito de la Audiencia, y contando previamente con el asentimiento de los concejales del distrito, acudimos ayer a la alcaldía presidencia con el propósito de hacer presente al señor Mellado los inconvenientes que se oponen a la apertura de una carbonería en los números 1 y 3 de la calle de Latoneros.

No tuvimos la honra de ser recibidos por el señor alcalde, quedando por tanto sin exponerle nuestras quejas. Dejamos este hecho sometido a la consideración de usted y al buen juicio de sus lectores, y para que se juzgue igualmente de la bondad de nuestra causa y del modo como corresponden a su alta misión los que tienen el deber de mantener a todo trance los intereses del pueblo de Madrid y al cumplimiento de las ordenanzas municipales, si es que éstas no han de ser letra muerta, debemos hacer constar: que hace dos meses próximamente se solicitó por un industrial, matriculado en el gremio de carbonería, licencia para establecer una en la citada casa.

El señor teniente de alcalde del distrito, atendiendo a las razones expuestas verbalmente y por escrito, teniendo en cuenta que por la calle de Latoneros está prohibida la entrada de carruajes, informó que no procedía la concesión de la licencia.

El alcalde presidente confirmó el anterior acuerdo: sin razón ni causa legal que se explique, a los pocos días vuelve de su acuerdo y concede la licencia, y los perjudicados quedan desatendidos; y lo que es más: el teniente de alcalde del distrito en situación poco decorosa. ¿Qué motivos han influido en esta nueva decisión del alcalde primero? No acertamos a explicarlo. Los lectores de usted estarán acostumbrados a leer entre líneas, y fácil les será formar concepto sobre este asunto.

Esta es, lisa y llanamente, la exposición de los hechos. No nos resta más que dar a usted las gracias anticipadas por la inserción de estas líneas, y llamar la atención respecto a las consideraciones que se guardan a los vecinos que acuden al ayuntamiento en indiscutible derecho de súplica.

Somos de usted muy atentos y seguros servidores Q. B. S. M.—En representación: Luis Martín.—Venancio Sánchez.—Calixto G. de la Casa.

### NOTICIAS GENERALES

Las verdaderas de la plaza de la Cebada promovieron ayer un mediano escándalo al ver la poca cantidad de verduras que

tenían disponible y el aumento de precio que se les exigía, motivado todo ello por la prohibición de importar dichos productos de Gandia.

El gobernador civil, que se presentó en el lugar del suceso, consiguió apaciguar el tumulto.

Varios periódicos de la mañana dan la noticia de haberse fugado con los fondos el habitado de la Sala de Ultramar del Tribunal de Cuentas.

Podemos manifestar que el empleado a que se alude pertenecía a la de Filipinas.

Nuestro particular amigo D. José María Rodríguez sigue al frente de la Habilitación de la Sala de Cuba y Puerto Rico, mereciendo la más absoluta confianza de sus poderdantes.

En Utiella del Campo (Almería) se verificó el último domingo una manifestación en contra del impuesto de consumos, y el alcalde de aquella población, al manifestarse al gobernador civil, dice que no pudiendo volver sobre su acuerdo el ayuntamiento, teme que se altere el orden público.

Con dicho motivo el gobernador ha dado órdenes para que las fuerzas de la Guardia civil del pueblo de Sorbas se trasladen a Utiella a fin de evitar cualquier desorden.

Son desconsoladoras las noticias que en Valladolid se reciben de varios pueblos de aquella provincia, donde los padricos han causado daños de gran consideración en los campos y particularmente en Curiel y Villalba del Alcor, que descargó con tal abundancia la piedra que el vecindario se sintió verdaderamente aterrorizado.

El teniente de alcalde del distrito de la Audiencia, D. Santiago Núñez, dió cuenta ayer al gobernador y al alcalde del resultado de sus visitas de inspección a varias casas de su distrito las cuales no reúnen condiciones higiénicas.

En el paseo de los Melancólicos existe una llamada del Fabricón, donde todas las noches se refugian unas 200 personas, en su mayoría barrenderos y mendigos.

Desde hoy las horas de oficina en el ministerio de Fomento serán de ocho de la mañana a dos de la tarde.

El gremio de barberos en planta baja del distrito de la Inclusa ha celebrado una reunión para acordar que desde 1.º de Abril a fin de Octubre se abran aquellos establecimientos para el servicio público a las siete de la mañana y se cierren a las nueve de la noche, y desde 1.º de Noviembre a fin de Marzo se abran a las ocho de la mañana y se cerrarán a igual hora de la noche, excepción hecha de los sábados y días festivos.

Con éxito muy honroso se verificó el domingo en Málaga la voladura en las Canteras de Almisionas.

A las dos menos cuarto—nos dicen de aquella capital—prendió fuego a los 14.400 kilos de pólvora que había preparados para la mina.

Constituta el centro de acción de aquella un pozo con dos galerías de cuatro metros una y de diecisiete otra, provistas de sus correspondientes recámaras.

La explosión dió por resultado mover aproximadamente unas 120.000 toneladas de piedra y desprender unas 70.000.

Asistieron bastantes personas a presencia de esta voladura, que se ha verificado sin accidente alguno desagradable, y cuyo resultado ha respondido a los cálculos que se habían hecho.

Un pobre hombre en Lugo conducía por las calles a un hijo suyo moribundo, a consecuencia de haber caído de una caballería, al cual no se quiso dar entrada en el hospital civil por no pertenecer al distrito del desgraciado que llamaba a sus puertas.

Tan inhumana conducta fué objeto de la más acerba censura por parte del vecindario.

El domingo por la mañana en Valladolid, al ser encerrados en el circo tauromóvil los novillos que hablan de lidiarse por la tarde, tres se escaparon, produciendo sustos, carreras y ayes en el público.

Uno de los cornúpetos cogió a un sujeto, que ébrio, no pudo huir de la acometida, y le atravesó un muslo de lado a lado.

Dicho sujeto fué conducido en desesperado estado al hospital, tomando parte el juzgado.

Otros dos de los novillos huidos dieron también varios revolcones a unos sujetos en las Moreras, pero afortunadamente sólo recibieron algunas confusiones de poca importancia.

El Ayuntamiento no celebró ayer sesión por falta de número de concejales.

Un cobrador suplente del tranvía de Estaciones y Mercados, llamado Emilio Mayer, se encontró en uno de los coches una cartera que contenía 5.000 duros en billetes del Banco, y que entregó inmediatamente a su dueño. Este demostró su esplendidez dando al cobrador una gratificación de una peseta.

Los artistas que han concurrido a la Exposición de Bellas Artes pueden recoger sus obras todos los días no feriados, de ocho a doce de la mañana.

Ayer empezaron en el ayuntamiento los trabajos del censo con arreglo a la nueva ley del sufragio, debiendo estar terminados a fines del mes corriente.

El teniente de alcalde del distrito de la Inclusa descubrió ayer de madrugada un matadero clandestino en la calle de las Provisiones, núm. 2, donde se encontraron varias cabezas y despojos de ganado lanar.

Ante la comisión provincial se ha presentado un recurso de alzada al ministro de la Gobernación sobre la nulidad de las elecciones municipales de Madrid verificadas en 1887 y 1889.

Telegramas oficiales referentes a la salud pública.

Valencia 2 (8:40 noche).—El gobernador al ministro.

Resumen de los partes recibidos. Villanueva (Castellón): 2 defunciones. Benlopa: 1 invasión y 2 defunciones. Otos: 2 invasiones. Cuatrecerdas: 1 invasión.

En Gandia se adoptan todas clase de medidas para destruir focos, así como en los demás pueblos invadidos.

Según asegura el alcalde de dicha ciudad, desde el 16 de Junio han ocurrido allí 34 invasiones y 24 defunciones.

En Beniganim, Puebla de Rugat, Lugar

### EL DIA POLITICO

#### Consejo de ministros.

Se pensaba que podría haberle como preparación del que hoy ha de celebrarse con la reina. Pero hasta última hora de la tarde, después de terminada la sesión del Congreso y de haber hablado algunos ministros con su presidente, fué cuando se acordó reunirse a las nueve y media.

Eran ya más de las diez cuando estuvieron reunidos, y sus deliberaciones duraron hasta la una y media de la madrugada. A esta hora, y al salir todos reunidos, como medio el mejor de librerías de las preguntas de los periodistas, manifestaron que el consejo había sido puramente administrativo y que de él quedaba una detallada nota, la cual contiene en efecto el siguiente apunte de los asuntos tratados:

«Por el ministro de Estado se dió la satisfactoria noticia de que ya ha desaparecido el ominoso tratado de 1835, que tanto perjudicó nuestro comercio en los mares de Asia, y principalmente en los de África, habiéndose firmado, al mismo tiempo que el acta general de Bruselas, el nuevo tratado con Inglaterra. Así lo telegrafía nuestro representante en Bélgica, señor Agüera.

«Se acordaron varios inultos levas, y se aprobaron otros expedientes a propuesta del ministro de Gracia y Justicia.

«También se examinaron y fueron aprobados los presupuestos de Fernando Pío, de conformidad con el ministro de Ultramar.

«Se dió cuenta por el ministro de Hacienda de las administraciones subalternas que se suprimen en consonancia con lo dispuesto en la ley de presupuestos.

«Quedaron aprobados varios presupuestos adicionales de Obras públicas, y fué autorizado el ministro de Fomento para la adquisición, sin las formalidades de subasta, de unos lotes de ganado con destino a la estación pecuaria que ha de instalarse en la Moncloa.

«Se autorizó al ministro de Hacienda para que pueda hacerse por administración la impresión de la información arancelaria.

«Igualmente quedó autorizado el ministro de Marina para la adquisición directa de varios materiales para la Armada.

«Se acordó conceder la gran cruz del Mérito naval al ordenador de primera don Mauricio Montero.

«Dió cuenta el ministro de Ultramar de un decreto creando una Escuela de Artes y Oficios en Santiago de Cuba.

«De otro de creación de una escuela agronómica en dicha isla.

«De otros estableciendo la inspección de la Instrucción primaria; del reglamento de las Escuelas Normales creadas en la Isla; del de la Escuela de Veterinaria establecida en Puerto Príncipe.

«De otro relativo a las condiciones para la asimilación de los empleados de la dirección de Gracia y Justicia con los funcionarios judiciales.

«Y de otro creando el Instituto de segunda enseñanza en Visayas.

«Dió también cuenta de un proyecto de visita a las Audiencias de Ultramar.

«Por el ministro de la Gobernación se enteró al Consejo de la marcha y estado de la epidemia cólica que se padece en algunos puntos de Valencia, y de las disposiciones adoptadas por el ministerio de su cargo, el gobernador de la provincia y por las autoridades locales, siendo todas aprobadas.

«No dice más la nota, ni los ministros salieron de su reserva. El más explícito llegó hasta decir que naturalmente se habían ocupado en la cuestión política con motivo del debate pendiente; pero no pasó de aquí.

Para muchos no era un misterio que algunos dignos individuos del gabinete, en extremo celosos de su dignidad, como hombres públicos y de gobierno, creían no estar haciendo un papel muy alroso desde el momento en que el general Martínez Campos había manifestado, no ya su creencia, sino su convicción de que dentro de breves días, de horas acaso, no serían poder los liberales; sin que para tales seguridades aijese pruebas en la Cámara ni fuera de ella, ni dicese más razón que la de que era «una coronada suya».

La idea de que por una coronada, aunque ésta sea del primer general de la restauración, pueden ser resueltos los más arduos problemas del porvenir de la patria, de la política y de la gobernación del país, les tenía hondamente contrariados. Y resueltos a que las cosas no continuaran así, y a saber si los esfuerzos que han de emplear en el Parlamento para defenderse de sus adversarios no han de resultar baldíos y un sí es no es ridículos, por estar el asunto prejuzgado y fallado de antemano en su contra, iban al consejo resueltos a plantear la cuestión y a exigir de su presidente y de sus otros colegas que en el consejo de hoy con la reina fuese abordada de frente la cuestión de confianza.

Sabíase también que otros no eran de esta opinión y creían que lo que procedía era defenderse bien en el debate, y terminado éste con un éxito, en el que confían, ocuparse el consejo de ministros en si después del triunfo era ó no conveniente plantear la llamada cuestión de confianza ante la corona.

Que la cuestión fué tratada no cabe dudarlo por testimonio de los mismos ministros. Su profunda reserva nos impide decir en cuáles términos, ni precisar qué nes fueron de una opinión y cuáles de la otra, aunque nos inclinamos a creer que los de la Guerra, de Fomento y de Marina, y a la zaga de éstos el de Estado, eran los que opinaban por que la cuestión de confianza se llevase hoy mismo ante el poder moderador.

Y ya planteada la cuestión en el seno del consejo de ministros es para nosotros indudable que venció la tendencia de los que desean situaciones despejadas, como corresponde a situaciones y hombres dignos. Nos bastó oír una sola frase para pensarlo así. «Hemos tratado, en efecto, la cuestión política, dijo un ministro; pero no debemos hablar de ello hasta después de hablar con la reina».

Es, pues, indudable que en el consejo de hoy se planteará ante la corona la cuestión de confianza, y que de sus resoluciones y acuerdos quedará resuelto el problema de si aquí ha de pesar el sable de Sagunto más que toda la opinión liberal del país.

### NOVEDADES TEATRALES

#### Teatro de Maravillas.

La amazona.—Letradó Sr. Jaques, música del Sr. Rubio.

No digamos que la obra estrenada anoche en el teatro de Maravillas de la puerta de Bilbao es cosa superior, porque la superioridad en esa materia se ha concluido hace tiempo, pero tampoco merece la frialdad con que la recibió una parte del público, y menos desde que se ha hecho costumbre lo de aplaudirlo todo sin reparar en calidades.

Verdad es, para decirlo todo, que los encargados de interpretarla no pusieron nada de su parte, y lo que pusieron valiera más que se lo hubieran guardado.

El Sr. Corbón no entendió más que de una manera los tipos cómicos. Sombbrero pequeño, boca grande, risa de carraca, pronunciación nasal y movimientos de maniquí. Ahí están los recursos de que dispone para todos los tipos que se presenten. Y esto un día y otro, y otro... vamos, desde que estrenó *Los domingueros*, hasta la consumación de los siglos.

La señora Folgado padece la epidemia que se ha desarrollado en las tiples de teatros por horas, en cantar hacia dentro. Ni a ella ni a sus distinguidas compañeras de otros cotises se las oye por muy fino que se tenga el oído. Esta enfermedad, ó lo que sea, que se ha manifestado de poco tiempo a esta parte, ha llevado ya al ostracismo (por decirlo así) a alguna tipe que debió sus triunfos a su voz y a su gracia, y amenaza con no dejar una sola actriz con voz de corista siquiera. ¿En qué consistirá eso?

Decimos, pues, que con estos elementos es punto menos que inútil que los autores se molesten en buscar cantables de esos que suelen dar la popularidad a obras de poco fuste, y que sólo pueden fiar su éxito en la copia fácil y graciosa medianamente cantada.

El público que anoche asistió al estreno de *La amazona* se dividió, y mientras unos, desoídos de que no pagaran justos por pecadores, pedían aplaudiendo: «El autor! el autor!», los otros, que entendían (y no van descaminados) que en el despacho se compra todo, querían que cayeran confundidos en el foso los autores y los intérpretes.

En resumen: la obra, que en otras circunstancias hubiera pasado con aplauso, apenas pudo recibir el visto bueno, y aún tienen los Sres. Jaques y Rubio que estar agradecidos a los que les mostraron aprobación.

A. C.

### NOTICIAS DE ESPECTACULOS

El teatro de Apolo continúa contando por illosos las representaciones de *Las doce y media y sereno*, y *Los nuestros*.

El público acude, porque a más de ser estas obras de la temporada, la empresa ha puesto el teatro como inmejorable para el verano, por ser muy agradable su temperatura.

Como acontece siempre, en las modas de martes y viernes en el Circo de Pírcos se reúne lo más selecto y distinguido de la aristocracia madrileña. Anteanoche estaba brillantísima la espaciosa sala, viéndose ocupados los palcos y sillones por hermosas damas que, con su presencia, animaban el espectáculo, que fué digno de su inteligente director, que presentó la variedad del séptimo de acrobacias españolas que olivaba una merced y justa ovación.

Hoy se verificará una función especial a las cinco de la tarde en el Circo Hipódromo, y por la noche la ópera de moda de la temporada.

En ambas se presentará la arrogante india Damajanti.

Gastralgia, Acedia y Vómitos. Se curan con los polvos fórmula del doctor Martínez Molina. Caja, 10 y 16 reales. Farmacia Garcera, Príncipe, 13, Madrid.

CÓLERA, FIEBRE AMARILLA, etc. Véase el anuncio de cuarta página.

### BOLSA

#### COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANTE	AYER	AYER
4 por 100 al contado....	75-95	76-45	0'25
— fin de mes....	76-05	76-25	0'20
— pequeños....	76-60	76-45	»
— exterior....	76-40	76-55	0'15
Amortizable al contado....	81-95	82-00	0'65
— pequeños....	89-10	89-05	»
Billetes de Omba 1886....	104-20	105-00	0'30
Banco de K. acciones....	402-00	401-50	»
— Hitecarado id....	000-00	000-00	»
— Id óstulas 4 por 100....	103-00	103-00	»
— Id óstulas 5 por 100....	95-55	05-50	»
Obligaciones 5 por 100....	000-00	000-00	»
U. de Tabacos, acciones....	103-00	102-75	»
Letras: Londres, 90 días vista.....			25'04
— — 8 idem.....			36'70
— — Berlin 8 idem.....			8'80
— — París 8 idem.....			4'10
Operaciones de préstamos y descuento al por			



## SANTO DEL DIA

San Ireneo.

**ESPECTACULOS**  
**JARDIN DEL BUEN RETIRO**  
 —Jarmen.  
**APOLLO**—9.—La flor del trigo.—  
 «A que no puedes casarme?—Los  
 nuestros.—Las doce y media y  
 sereno!  
**FELIPE**—9.—El chateau blanco  
 Al agua, paté—Arca de Noé.—  
 El chateau blanco.  
**MARAVILLAS**—9.—Las niñas  
 al natural.—Nocturno.—La  
 amazona.—Romería de Miera.  
**PRIOE**—9.—Ejercicios ecuestres,  
 gimnásticos, acrobáticos y có-  
 micos. Gila.  
**CIRCO HIPODROMO**—5 y 9.—  
 Moda.—Indiana Damajani.  
**COLON**—9.—Ejercicios ecue-  
 stres gimnásticos, cómicos y acro-  
 báticos.

## LA INESPERADA

DE POZUELO DE CALATRAYA  
 Este agua purgante natural  
 y superior por su suavidad y  
 eficacia a todas las conocidas,  
 se vende en Madrid á poca  
 el frasco en todas las buenas  
 farmacias.

**ABONARÉ DE CUBA**  
 Se compran á buenos precios.  
 J. Aguiló, S. Vicente, 76, 1.º

ENTIERROS A PLAZOS, Barco, 47.

## MALES SECRETOS

Curación radical y completa en poco tiempo con las De-  
 purativas Walker, 5 pias. Prociados 32. A provincias por  
 correo contra importe al Gabinete Walker, Madrid.



## TONICO-ORIENTAL

Limpia, Perfuma, Aumenta, Conserva  
 y Hermosa

## EL CABELLO

De venta en todas las farmacias y por  
 fumerías de la Península.  
 Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—  
 Barcelona.

JARABE DE HIPO-FOSFITOS  
DE BENET

Premiado en la Exposición Universal de  
 Barcelona.

Tónico reconstituyente.—Digestivo pode-  
 roso.—Regularizador del aparato nervioso.

Este acreditado jarabe, dosificado exactamente,  
 es de pronto y seguros resultados, obteniendo con  
 su uso curaciones maravillosas.  
 Su empleo cura la anemia, cloro-anemia, dis-  
 pepsia, raquitismo, parálisis, escrofulismo y tu-  
 berculosis.

De venta en las principales farmacias de España.  
 Venta al por mayor, en casa del autor, Mayor, 4,  
 Alicante.  
 Madrid: Melchor García, Capellanes, 1 duplica-  
 do, pral.—Rodríguez Hernández, calle Mayor, 27  
 y 29, farmacia.  
 Barcelona: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.

## ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA  
LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los Anuncios, Reclamos,  
 Noticias y Comunicados en todos los periódicos de la  
 Capital y provincias con una gran ventaja para vuestros  
 intereses.

Pidanse tarifas, que se remiten á vuelta de correo,  
 Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS:

Barriónuevo, 7 y 9, entresuelo, Madrid.

## ROMOLA

POR

JORGE ELIOT

Versión castellana de P. Vargas.

ese párrafo del libro quinto, al que Poli-  
 ziano hace referencia. Lo conozco perfec-  
 tamente.

Romola, sentada en una silla baja, al  
 lado de su padre, cogió el libro sobre sus  
 rodillas y leyó los cuatro versos que en-  
 cerraban la exclamación de Acteon.

—En natural, Romola—dijo Bardo—cuando  
 ella hubo terminado—es una creación  
 verdadera por parte del poeta; ¿qué es, en  
 efecto, esa pálida y estrecha claridad que  
 solo alumbra para los hombres, esa pe-  
 queña esfera de sus habituales escenas,  
 comparada á ese claro que á lo lejos brilla  
 y por siempre en los siglos de las hu-  
 manidades y en la vida de las naciones,  
 y que nos dilucida el espíritu de los sabios  
 inmortales que han espijado en los gran-  
 des pueblos, dejándonos pequeños átomos  
 en los vastos campos de la ciencia? Por mi  
 parte, Romola, aun cuando tuviera vista  
 solo viviera con los muertos, mientras los  
 vivos me parecieran espectros, sombras  
 desprovistas de verdaderos sentimientos  
 y de inteligencia, y muy distintos de esos  
 Lamia, con los cuales Poliziano, con esa  
 superficial habilidad que no le niego,  
 compara á nuestros curiosísimos florenti-

## NEW FUNERAL

## 60, ALCALA, 60

TELÉFONO 301

Magníficas coronas recibidas recientemente de París,  
 Viena y Munich.

ENFERMEDADES NERVIOSAS  
CÁPSULAS del Doctor Clin

Laureado de la Facultad de Medicina de París.—Premio Montyon.

Las Verdaderas Cápsulas CLIN de Bromuro de Acanfor se emplean en  
 las Afecciones nerviosas y del Cerebro y en las enfermedades siguientes:  
 Asma, Insomnio, Afecciones del Corazón, Histeria, Epilepsia, Alco-  
 holización, Aturdimiento, Jaqueca, Enfermedades de las vías urinarias y  
 para calmar las excitaciones de toda clase.  
 Exíjanse las Verdaderas Cápsulas de Bromuro de Acanfor de CLIN y C<sup>ia</sup>  
 de París que se hallan en las principales Boticas y Droguerías.



## LA MAQUINARIA INGLESA

PLAZA DEL ANGEL, 18, MADRID

Especialidad en máquinas de vapor y  
 accesorios para las mismas. Prensas, bom-  
 bas, tubos de hierro, mangas de goma y  
 de lona, correas, etc.

La correspondencia al director Jaime Baché.

## MEDIO DE GANAR EN BOLSA

2000 FRANCO POR MES CON 500 FRANCO

O con Acciones u Obligaciones cualesquiera  
 Rentas francesas ó extranjeras. Para todos  
 informes escribir al Señor DIRECTOR  
 DEL MARCHÉ DE LA BOURSE, 26, rue  
 des Martyrs, PARIS.

## COLERA, FIEBRE AMARILLA

TIFUS, VIRUELA, ETC. Gran preservativo para las  
 enfermedades epidémicas, contagiosas y miasmáticas  
 é indispensable para el saneamiento de las habita-  
 ciones.

## FENOL COMELERAN

aprobado y recomendado por la M. I. Academia de  
 Medicina y Cirugía de Barcelona.—De venta en todas  
 las farmacias. Depósito central: Sres. Alomar y  
 Cia, calle Moncada, 20, Barcelona.

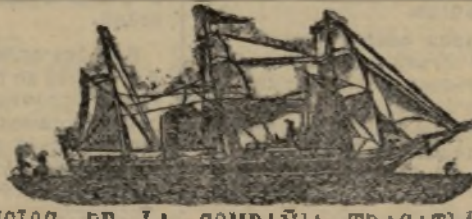
PINO compra y vende boticas y re—MONROY DENTISTA  
 y coloca practicos y re—Corredora de  
 gontes en España. Barco, 47. S. Pablo 21 contiguo al teatro Láz

## LA MAGNIFICA SAL DE FUENTE PIEDRA

La más rica de España para cocinar, y todos usos. Precios por  
 la. 150 y 175 pts. y por kgs. 0.50 y 0.18. Almacén, S. Roque, 4

NO TEMER AL CÓLERA  
NO TEMER AL CÓLERA  
NO TEMER AL CÓLERA  
NO TEMER AL CÓLERA

Véndese este precioso licor en las confiterías, cafés y ultramarinos. Los pe-  
 didos al por mayor á E. Lamolla, Lérida.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRANSATLANTICA  
DE BARCELONA

Mes de Julio de 1899

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK  
Y VERACRUZ

El 10, de Cádiz, vapor

## MONTEVIDEO

para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor

## ALFONSO XIII

para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor

## ALFONSO XII

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

## LINEA DE COLON

El 8 de Barcelona y el 15 de Vigo, vapor

## SAN AGUSTIN

para Puerto Rico, Mayaguez, Ponce, La Guaira, Puerto  
Cabello, San Juan, Cartagena y Colon.

## LINEA DE FILIPINAS

El 25 de Barcelona, vapor

## ISLA DE PANAY

para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

## LINEA DE BUENOS AIRES

El 1.º, de Cádiz, vapor

## ANTONIO LOPEZ

para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos  
Aires.

## LINEA DE MARRUECOS

El 19, de Barcelona, el vapor

## RABAT

para Málaga, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, S.  
ablancia, Mazagán y Mogador

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger los do-  
 mingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz  
 los lunes, jueves y sábados, vapor

## TÁNGER

Para más informes, en Madrid, Agencia de la Com-  
 pañía Transatlántica, Puerta del Sol, 10.

## A. F. ABRAHAMSON

MÁQUINAS AGRICOLAS E INDUSTRIALES

PASAD DE RECOLETOS, 14  
MADRID

**ENFERMEDADES CONTAGIOSAS**  
 Curación pronta y segura. Tratamiento  
 fácil en secreto  
 sea de la viruela.  
 Aprobación de  
 la Academia  
 de Medicina  
 de París.  
 Las Cápsulas NOTES  
 de París, del servicio de las enfermedades contagiosas, que acreditan que las  
 CAPSULAS NOTES se han empleado siempre con el mejor éxito.  
 Para evitar la falsificación, se debe aceptar únicamente la caja teniendo la  
 siguiente con el sello de la Academia de Medicina de París.  
 CAPSULAS NOTES de Cópula y Cópula; Cópula pura; Cópula y Cópula;  
 Cópula y Cópula; Cópula pura, y todos otros medicamentos.

**Royal Windsor**  
 RESTAURADOR DEL CABELLO  
 EL SOLO PREMIADO  
 Este excelente producto  
 el SOLO premiado, devuel-  
 ve a los cabellos blancos su  
 primitivo color y la hermo-  
 sura natural de la juventud; im-  
 pide su caída y hace desapa-  
 recer la caspa. Exigir sobre los  
 frascos las palabras ROYAL WINDSOR. Véndese en frasco  
 y medios frascos en las Peluqueras y Perfumerías.  
 D.posito: 22, Rue de l'Echiquier, Paris  
 Mándase franco el prospecto con explicaciones y demostraciones.

**L. DURU**  
 Ingeniero Mecánico Burdeos  
 Oficina de la Academia  
 de Ciencias y Artes  
 de la República de Francia  
 Oficina de la Academia  
 de Ciencias y Artes  
 de la República de Francia

**MILDEW—PULVERIZADOR DURU**  
 Para prolongar la duración de un Pulverizador es indis-  
 pensable examinar y limpiar de tiempo en tiempo las boquillas  
 (ó chupetas). En dos minutos el más inexperto obrero puede  
 desmontar, limpiar las chupetas y volver a montar este  
 Pulverizador (el más simple, el más sólido, y el más barato)  
 que se pone en presión con dos golpes de bomba.  
 Para la venta al por mayor dirigirse a la casa M. MONSIEUR,  
 Burdeos, Agentes en los principales pueblos de España.

**PASTA PECTORAL Y JARABE**  
**LA FAFÉ DELANGRENIER**  
 DE PARIS  
 50 Médallas de los Hospitales de París, han constatado su  
 poderosa acción sobre el asma, el tisis, el hipo, la tos, la  
 eufonia y las afecciones de la garganta y del pecho; su con-  
 sistencia al gusto al codonar, pueden ser de los más fuertes y los niños  
 acomodados de la tos.—Exigir en las buenas farmacias de España.

**PUREZA DEL COTIS**  
 —LAV ANTISEPTICO—  
**LA LECHE ANTEFELICA**  
 para ó mezclada con agua, disipa  
 PECAS, LENTEJAS, TEZ BARROSA  
 SARFILLIDOS, TEZ BARROSA  
 ARRUGAS PRECOCES  
 EFLORESCENCIAS  
 ROJECES  
 y conserva el cutis limpio y sano  
 Caudex y C<sup>ia</sup>

nos, diciendo que abrian sus ojos cuando  
 iban al extranjero y los cerraban cuando  
 á su casa volvían. Yo también haría ab-  
 stracción de cuanto me rodease, sentándo-  
 me entre mis libros, diciendo con Petrar-  
 ca, el menos indigno de ser citado des-  
 pués de los antiguos: «Libri medullitus de-  
 lectant, consultant, et viva quadam nobis  
 atque arguta familiaritate junctuntur».

—Y desde cierto punto de vista soy más  
 feliz que vuestro favorito Petrarca, padre  
 mío—dijo Romola tratando cariñosamen-  
 te de dar esa corriente á los pensamientos  
 de Bardo, pues tenía el la costumbre, mi-  
 rando su copia de Homero, de pensar con  
 tristeza que el griego era letra muerta  
 para él, tan mala era su interior cegue-  
 ra, peor mil veces que la que os aflige.

—Es verdad, hija mía, pues en mí llevo  
 los frutos de ese estudio ferviente, al cual  
 me he dedicado, respecto á la lengua  
 griega bajo la dirección del joven Chris-  
 tófor de Telfo y de Argirópolis. Sin embar-  
 go, la gran obra en la que hubiera yo de-  
 seado reunir, como sólido tejido, todos  
 los hilos que mis investigaciones habían  
 enmarañado, y que hubiese sido la reco-  
 lección por mí preparada, háse visto dete-  
 nida por mi ceguera y por la falta de una  
 ayuda conveniente, pues el celo sosteni-  
 do y la inalterable paciencia exigidos á  
 los que quieren marchar por esos sende-  
 ros no trillados de la ciencia son aun más  
 incompatibles con las disposiciones frivolas  
 y ligeras del femenino espíritu que con  
 las débiles fuerzas corporales de la mujer.

—Padre mío—dijo Romola enrojeciendo  
 de pronto y con ofendido acento:—leo to-  
 do cuanto me pedis, buscaré todos los pá-  
 rrafos que desáis, y haré cuantos apuntes  
 tengáis á bien encargarme.

Bardo movió la cabeza y se sonrió con  
 cierta amarga compasión.

—Tanto valdría ser un penatulo y eje-  
 cutar los cinco altos hechos de la paleta  
 con los miembros de una joven niña.  
 ¿Acaso crees que he olvidado el paroxis-  
 mo que sufrí al buscar simplemente  
 las anotaciones que me hacían falta para  
 explicar un solo párrafo de Galimaco?

—Pero, padre mío, fué el peso de los li-

bro, y Maso pudiera ayudarme; no fué  
 por falta de atención y de paciencia.

Bardo movió la cabeza nuevamente.  
 —No son únicamente los órganos corpo-  
 rales los que á mí me hacen falta; es el  
 filo acerado de un espíritu joven que pue-  
 da abrir calle á mis facultades, ya en cer-  
 to modo atagadas. Puse la ceguera lora  
 como un rompecabezas de las ideas, defen-  
 diendo su velo y no interrumpida carrera. Si  
 mi hijo no me hubiera abandonado, sedu-  
 cido por fanáticos y humillantes escue-  
 ras, dignos de un energúmeno cuya vi-  
 vencia se halla enclavada entre las tumbas,  
 hubiera podido adelantar y ver mi  
 camino ensancharse hacia el final de mi  
 carrera, pues era un joven lleno de espe-  
 ranzas... Mas este camino está por ahora  
 cerrado—dijo el anciano después de bre-  
 ve pausa—está ya cerrado, no me resta  
 mas que un estrecho sendero, y ese ten-  
 dré que recorrerlo solo y ciego.

Romola levantóse bruscamente de su si-  
 lla y volvió á llevar el grueso libro á su  
 sitio, herida en lo más íntimo de su alma  
 por las palabras de su padre para poder  
 estarle quieto; y cuando regresó quedóse  
 de pie á alguna distancia, con los brazos  
 extendidos y las manos cruzadas, miran-  
 do con tristeza los objetos inanimados que  
 la rodeaban, los rútilos de los pergami-  
 nos, los mármoles mutilados, los fragmen-  
 tos de bronce y alfarería antigua.

Bardo, aunque siempre notaba los mo-  
 vimientos de Romola, tratando de advir-  
 tirlos, hallábase demasiado preocupado  
 con la impresión de sus penosos recuerdos  
 para darse cuenta que ella habíase ale-  
 jado.

—Si—continuó él,—con mi hijo por ayu-  
 da hubiera podido reivindicar la parte  
 que me correspondía en los triunfos de es-  
 te siglo; los nombres de Bardi, padre ó hi-  
 jo, hubieran podido ser citados con respec-  
 to por los eruditos de los siglos venideros;  
 no tratándose de versos frívolos ó trata-  
 do de filosofía, que sólo son superfluidos y  
 vanidosos ensayos para imitar lo inimita-  
 ble, como lo hacen hombres vanos, tales  
 como Panormita, y de lo cual ni el admi-  
 rable Foggi supo librarse; pero ¿por qué  
 habríamos encendido una antorcha á cuyo

claror los hombres hubieran podido estu-  
 diar las supremas producciones del pasa-  
 do? Pues ¿por qué un joven como Polizi-  
 no, que aun no había nacido cuando yo  
 era considerado digno de sostener una dis-  
 cusión con Tomás de Zarnava dejara glo-  
 rioso recuerdo como comentarista de las  
 Pandectas. ¿Por qué Tino, cuyo latín me  
 ofendía y que vagaba como un ciego entre los  
 supersticiosos caprichos que han marcado  
 el ocaso del arte al mismo tiempo que el  
 de la filosofía, pasará á la posteridad como  
 el gran defensor del platonismo mientras  
 que yo, que valgo más que ellos, no he  
 podido hacer más que un trabajo que otros  
 se aprovecharán? ¿Por qué... Porque mi  
 hijo, al que eduqué con la esperanza de  
 que mi ciencia le aprovecharse, me aban-  
 donó, así como á los estudios liberales, á  
 fin de poderse disciplinar y anular á las do-  
 ce de la noche con una porción de frailes  
 idiotas, á fin de poder ir á lejanas peregrina-  
 ciones, buenas para hombres que nada  
 sabían de un pasado más antiguo que el  
 del misal y el crucifijo. ¿Me abandonó  
 cuando las sombras empezaban á cernerse  
 sobre mí?

Al decir esas últimas palabras la voz del  
 anciano, que había ido subiendo á elevado  
 diapason, bajó de pronto, convirtiéndose  
 en dulce y plañidera; y Romola, mirando  
 el rostro de su padre ciego, sintió su cora-  
 zón rebotando cariño y dulce piedad. Vol-  
 vió entonces á sentarse cerca de su padre  
 y colocó sus manos sobre sus rodillas, de-  
 masiado orgullosa para ofrecerle palabras  
 de consuelo que hubieran podido parecer  
 una apología de su propio mérito, y gana-  
 sa, sin embargo, de reanimarle con la  
 muestra de su presencia.

—Si, Romola—dijo Bardo, dejando caer  
 maquinalmente su mano izquierda, ador-  
 nada de mágicas sortijas prodigiosas sobre  
 las de la joven que no pudo por menos de  
 mordérselos labios para no estrearsearse.—  
 Si Florencia se llega acordar de mí, será  
 únicamente por el mismo motivo que hace  
 que se recuerde á Nicolo Nicolini, por que  
 he despreciado enriquecerme con la ocu-  
 pación vulgar del comercio, á fin de dedi-  
 carme á recoger los preciosos restos de la  
 sabiduría y del arte antiguo, para que de

ellos gocen eternamente mis concluidos  
 nos, á semejanza de lo que hizo la romana  
 munificencia. Pero ¿por qué nombré úni-  
 camente á Florencia? Si, Florencia me re-  
 cuerda, el mundo hará probablemente  
 otro tanto... Sin embargo—añadió Bardo  
 después de una brevísima pausa y su voz  
 se entristeció—la muerte prematura de  
 Lorenzo ha creado una nueva dificultad.  
 Tenía yo su promesa, hubiera contratado  
 que mi colección llevara siempre mi nom-  
 bre y que nunca se vendiese. Aunque las  
 harpías apoderaran de todo lo demás,  
 habría lo bastante para ellas, ya lo creo, y  
 para tí también, Romola. Además, tú te  
 casarás; Bernardo me echa en cara de que  
 no te busco una parentada, y por lo tanto  
 pensaremos en ello, y me ocuparé del  
 asunto.

—No, padre mío; entonces ¿qué sería de  
 vos? Además, la cosa es inútil, aguardad  
 que alguien me busque—dijo Romola con  
 viveza.

—No, hija mía; eso no es el deber de un  
 padre. Antiguamente no se miraban las  
 cosas de ese modo; y desde ese punto de  
 vista los florentinos no han degenerado  
 en nada.

—Pero si estudiárais con ahínco—dijo Ro-  
 mula, los ojos dilatados por la inquietud.  
 —Me ilustraré tanto como Casandra Fede-  
 la; trataré de seros útil, tan útil como si  
 hubiera sido hombre, y quizá entonces al-  
 güno erudito que no le dé importancia al  
 dote de casarse casarse conmigo, se alegra-  
 rá de vivir con vos, hará á vuestro lado  
 las veces de mi hermano... y así ya no  
 sentiréis que yo haya nacido mujer.

Romola dijo las últimas palabras con  
 una emoción que hizo temblar su voz, y  
 conmovió el paternal corazón de Bardo.  
 Alzó la mano en busca de aquella cabeza  
 juvenil que se inclinó al tacto, y acercan-  
 do su rostro á ella, dióle un cariñoso beso,  
 diciéndole con la mayor dulzura:

—No, Romola mía; yo no he dicho seme-  
 jante cosa. Si he lanzado un anatema con-  
 tra un hijo desnaturalizado é ingrato, no  
 he pensado nunca en salir de tí otra cosa  
 que el que fueras una hija cariñosa y bue-  
 na como siempre lo has sido. ¿Qué hijo hu-  
 biera podido cuidarme con tanto interés co-